

DIARIO

DEL

Diciembre



DE LERIDA

SABADO 16 DE

de 1808.

NTRA. SRA. DE LORETO.

LERIDA.

En los anteriores diarios, os he manifestado, mis amados patricios, quanto debeis procurar por la defensa de la patria, principalmente suministrando á los fondos del Ejército todo vuestro dinero sobrante para la manutencion de los infelices, que venden sus vidas por defender las vuestras, las haciendas, y la tranquilidad, que tanto apetecéis, motivos todos, que os han obligado á emprender un negocio lleno de infinitas dificultades; yo estaba altamente persuadido, que vosotros cerciorados de tan eternas, como inegables, verdades procurabais hacer de vuestra parte todos los esfuerzos, que exigen las actuales urgencias; mas viendo que todavia estais sordos á unos clamores tan fuertes de naturaleza, y caridad, no puedo menos de insistir en el mismo asunto, como el mas interesante. No creais, no que yo acolorado, ó preocupado os hable en unos términos tan terrificos; creedme Ciudadanos honrados, la falta de caudales será nuestra perdicion, no lo digo yo, dicelo nuestro digno Comisariado en la Suprema Junta del principado, cuyo noble

de interés, invicto zelo, y patriotismo sin igual, es bien notorio á la provincia: Oid sus quejas, y lamentos en una Carta que me escribe desde su destino, que quiero copiar á la letra, para que no dudeis de mi ingenuidad; dice así.— Amigo mio. No dude V. que me falte valor; yo estoy dispuesto á morir por la patria; pero hay pocos que conozcan este sagado nombre. Si los sentimientos de los Españoles fueran los mismos, seriamos invencibles; mas hai mucha indiferencia, y mucho egoismo. Los exercitos no pueden sostenerse sin dinero, y no hay quien se preste ni á lo preciso, y mandado. Estoy persuadido que esto nos ha de perder. No hay quien se persuada de que debe dar un brazo por no perder la vida, y si la nacion entera no abre sus cotres, y no los dá á los exercitos, y al Gobierno, tenemos poco remedio. Acuerdese V. de esta expresion.— Así concluye aquel memorable varon, ¿pero que conclusion tan fenesta? Yo os aseguro, patriotas míos, que á vista de tal expresion, no he podido contener las lagrimas. Creed, si creed firmemente que no es exageracion la falta de caudales, que nos manifiesta, yo mismo he sido testigo de ello, y tambien lo soy del apego, que los pudientes tienen al dinero, al vil dinero, que es el mayor veneno, que nos devora. Salí con comision de la misma Suprema Junta á exigir el justo cobro de los derechos reales de catastro ya vencidos, ¿y quien os dirá, que en 15 dias, no pude recoger mas que 2 mil libras, y estas suplidas en la mayor parte por la cabeza del partido, sin que ni las amorosas exortaciones, ni las reflexiones mas obias, ni por ultimo las mas rigorosas amenazas bastaran á ello? A ingratos, que patriotismo tenéis? Sois todavia más perfidos, que nuestros enemigos; porque á lo menos á estos ó les vencemos, ó somos vencidos; pero á vosotros ni logramos lo primero, ni por mas resistencia que opongamos conseguimos otra cosa, que quedar victimas de vuestra perfidia. ¿Porque comprometisteis á tan honrados, como dignos patriotas con vuestros impremeditados movimientos, si despues

no habiais de continuar la generosidad que prometisteis, y aun jurasteis? Perjuros, si perjuros sois, y á este detestable pecado agregais el de parricidas, y fraticidas, vicios los mas abominables, y lo que es peor todavía, vendeis por esa vil pasion al dinero vuestras vidas, el honor de vuestras esposas, y de las hijas mismas. ¡Insensatos, de que os servirá retener el oro, y la Plata si esto será vuestro lazo de perdicion! ¡O quanto mejor hubiera sido á los verdaderos patricios sufrir el pesado yugo de la esclavitud, que verse ahora comprometidos por aquellos mismos cuyas vidas, bonras, y propiedades defienden! Entonces, ó penetrados, de dolor interior habrian fenecido de un dulce pesar, ó resignados en la esclavitud, se habieran dedicado á suplicar al Todopoderoso, un libertador de su mano que les rescatase: Mas ahora, ¿ que partido tomarán? Si lo abandonan ¡infelices de vosotros! No, no lo harán, su noble pecho sufrirá antes padecer todos los ultrajes, que exponer su honor al capricho de una turba de ingratos. ¿ Y no tendreis compasion á unos tan generosos, como leales patricios? Y abandonaréis á unos hombres que vosotros mismos habeis comprometido? El corazon se me parte de dolor al haer estas reflexiones, y os puedo asegurar en fe de hombre de bien que quando las producía, me he habido de parár por no poder contener las lagrimas. Considerad los apuros en que estarán nuestros pobres Magistrados; escuchad las voces de los mismos que pudiendoos mandar por la autoridad que vosotros mismos les habeis confiado, os lo suplican con ternura. Ya se hacen cargo de vuestra pobreza; pero tambien consideran, que sino sacrificais ahora parte de vuestros bienes, habreis de sacrificar despues, vuestra vida, vuestra libertad, y vuestras propiedades mismas. Mirad á los pobres Navarros, y Auverdaneses, que maniatados, se ven internados en la Francia sin saber á donde irán, ó parar. ¿ Quanto no dieran por rescatarse? Pues vosotros lo tenéis á la mano, y lo despreciais.

Ea, pues, Españoles míos, eá Catalanes amados, apresuraos, á poner en manos del gobierno vuestros tesoros, y vuestras riquezas, seguid mi exemplo, que tengo ya entregados todos mis caudales, que consisten en una poca de plata labrada, á los fondos publicos, y si hay alguno que quiera comprarme aquellos muebles que no son necesarios para mi preciso uso, juro delante de Dios vendermelos, y aplicar su producto al mismo objeto. Si á vista de esto, no os esmerais, reniego del nombre de Español, y aborresco su insensatez.

NOTICIAS.

Que os diré de noticias? Si falta el primer movil que es el dinero, no las podemos esperar muy lisonjeras, sin embargo la providencia, á pesar de nuestra ingratitud, se nos presta demasiado propicia: Mueve á los liberales Ingleses, que nos socorren, con quantos auxilios necesitaremos. ¿Y si esto hacen los estraños, seremos acaso nosotros indignos espectadores de una generosidad tal?

Nos dicen que en Cajarayud, se ha reunido ya el exercito, que iba disperso, como grei que le falta el pastor. En Zaragoza, están esperando el Enemigo, para hacerle experimentar todo el lleno de su temeraria presuncion.

Los Exercitos del frente de Barcelona estan batiendola y el dia 3, sorprendieron de noche las avanzadas enemigas, y sus baterias, y degollando, y haciendo prisioneros á los Soldados, y enclavando los cañones, al amanecer, se volvieron á sus pvntos, por no ser conveniente conservar aquellas posiciones.

De Rosas, nos refieren, que sin embargo de tener cortada ya la comunicacion por mar, y tierra, ha sido tal el valor de sus defensores, que con la ayuda de un Buque inglés han logrado otra vez la comunicacion.



LERIDA: EN LA OFICINA DE LA VIUDA ESCUDER.